

# Capítulo 17

## Experiencia docente con la Carta de la Tierra: la promoción de la ecociudadanía en el Centro de Estudios Generales, UNA, Costa Rica

*Heidy Vega García*

### Resumen

Se comparte una síntesis de la experiencia personal y los conocimientos adquiridos durante 10 años de labor académica, utilizando la Carta de la Tierra como herramienta pedagógica, en cursos de temática socioambiental del Centro de Estudios Generales, Universidad Nacional de Costa Rica. Particularmente se presenta la experiencia piloto del Taller de Liderazgo de la UNESCO en Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS) como parte del curso "Ecociudadanía en Acción con la Carta de la Tierra".

### El Centro de Estudios Generales de la Universidad Nacional de Costa Rica

**T**al y como se indica en el Diseño Curricular del 2011, el Centro de Estudios Generales de la Universidad Nacional constituye un espacio de formación humanística integral que pretende trascender de la comunidad universitaria, a la sociedad costarricense y a los ámbitos regional e internacional, mediante la contribución al conocimiento y a la formación de personas autónomas, responsables, con capacidad crítica, innovadoras y propositivas hacia la búsqueda de la justicia, la equidad y el bien común de las personas, con respeto por los demás seres vivos y en armonía con el planeta.

Misión: Formar personas y futuros profesionales críticos, y sensibles por medio de la educación humanística, de manera que puedan asumir la tarea primordial de construir una sociedad cooperativa y solidaria a partir de una labor académica con perspectiva interdisciplinaria, multidisciplinaria

y transdisciplinaria.

Visión: Trascender de la comunidad universitaria a la sociedad costarricense, latinoamericana y mundial, por medio de una formación humanística integral de la más alta calidad académica, mediante la formación de personas autónomas, responsables, críticas, innovadoras y propositivas. (Centro de Estudios Generales, 2011, p. 35)

Los estudiantes de primer ingreso deben matricular los cursos de su carrera simultáneamente con los Estudios Generales en su primer año de vida universitaria (dos cursos en el primer ciclo y otros dos en el segundo ciclo). Cada curso del plan del CEG equivale a tres créditos, por lo que de esta forma, cada estudiante cumple con los 12 créditos de Estudios Generales establecidos por el Consejo Nacional de Rectores (CONARE). De esta forma el carácter de puerta de entrada del CEG brinda apoyo a la búsqueda de identidad universitaria y al arraigo y orientación vocacional.

El Centro está compuesto por cuatro áreas disciplinarias: Ciencia y Tecnología, Ciencias Sociales, Arte y Filosofía y Letras, lo que ha permitido generar una oferta académica amplia, variada y en constante renovación.

El Área Disciplinaria de Ciencia y Tecnología tiene como objetivo que los estudiantes comprendan que la formación humanística es fundamental para entender y aportar a la solución de los impactos del mundo moderno en el ambiente. Esos impactos se derivan de los procesos de generación del conocimiento, por medio de la ciencia, la aplicación de los avances tecnológicos y políticos ocurridos principalmente a partir de las revoluciones industrial, científica y tecnológica. Dichos impactos implican cambios en las formas de producción, consumo, modos de vida, de organización de la sociedad, que buscan el control de los procesos sociales y naturales, lo que ha transformado las relaciones y modos de intervenir el mundo, al punto de llevarnos al peligro de la extinción como especie. (Centro de Estudios Generales, 2011, p. 58)

### **La experiencia 2005-2015: “Curso Educación, Sociedad y Ambiente”**

Durante 10 años en el curso “*Educación, Sociedad y Ambiente*” del Área Disciplinaria de Ciencia y Tecnología, se llevó a cabo actividades prácticas, por ejemplo, dinámicas lúdicas, exposiciones, proyección y análisis de documentales, foros de discusión y tareas específicas con las cuáles se intenta provocar momentos de reflexión, análisis, crítica y razonamiento para la construcción de un aprendizaje significativo con relación a los principios de la Carta de la Tierra.

Cada 22 de abril se promovió la “Actividad Carta de la Tierra” en la que se participó en la recuperación de residuos sólidos reciclables dentro y fuera del Campus de la Universidad Nacional. El objetivo de esta actividad

fue el de promover una mayor conciencia sobre la importancia de la adecuada gestión de residuos sólidos. Se contó con el apoyo del Centro de Acopio Institucional del Programa UNA Campus Sostenible. Las y los estudiantes recuperaron residuos reciclables (papel, cartón, plástico, aluminio y vidrio) en las calles alrededor de la universidad y dentro del Campus. Durante el desarrollo de esta actividad se fomentó el trabajo en equipo, la cooperación, la solidaridad, el respeto y el compromiso.

Además, este curso contempló el desarrollo de un proyecto de investigación original teórico-práctico en subgrupos (entre 15 y 20 páginas). Este proyecto consistió en realizar un diagnóstico y un análisis sobre un problema socioambiental de Costa Rica, con el fin de proponer alternativas para su solución o minimización, utilizando como referencia los principios de la Carta de la Tierra. Entre los temas de investigación trabajados se encuentran los siguientes: *¿Cómo se relaciona la violencia humana con el maltrato animal?; ¿Cómo influye el uso de la tecnología en la vida cotidiana del ser humano?; ¿Cómo solucionar el problema de infertilidad y contaminación de los suelos?; ¿Qué son los alimentos transgénicos y que repercusiones tienen en el ecosistema?; ¿Cuáles son los retos para integrar al adulto mayor a la sociedad costarricense?; ¿Por qué es importante conocer sobre la contaminación en la Isla de Basura del Pacífico?; ¿Cuáles problemas generan la mascotización de los animales silvestres y domésticos?; ¿Qué es la trata de personas y cómo se puede solucionar?; ¿Cómo se puede reducir la pobreza?; ¿Cómo tener un estilo de vida saludable en el siglo XXI?, ¿Cuáles son las consecuencias ambientales y sociales del cultivo de la piña?, etc.*

### **El curso “Ecociudadanía en acción con la Carta de la Tierra”**

Este curso tiene como objetivo general promover un estilo de vida sostenible que garantice el bienestar ambiental y humano en nuestro planeta, procurando minimizar los efectos negativos de la crisis civilizatoria del Siglo XXI para estimular la formación humanística y profesional de las y los estudiantes mediante el desarrollo de una mayor conciencia ambiental, la promoción de la Ecociudadanía y la vivencia de los valores de la Carta de la Tierra para así contribuir con la promoción de valores ambientales y humanos en la formación de estudiantes “ecociudadanos” con sentido de responsabilidad, que conozcan e impulsen un estilo de vida sostenible desde su propia cotidianeidad y que sean capaces de transmitirlo a su familia, sus amigos y su comunidad con el fin de lograr un cambio positivo que mejore la sociedad en su conjunto.

Este curso se empezó a impartir desde el I Ciclo del año 2015. Está dirigido principalmente a estudiantes de primer ingreso de la Universidad Nacional, con edades que van de los 18 años en adelante. Sin embargo, estudiantes avanzados de carrera también lo pueden matricular.

## Una experiencia piloto innovadora en el 2017

Esta experiencia de aprendizaje se implementó durante el II Ciclo, 2017. Del 28 de julio al 17 de noviembre de 2017, 36 estudiantes del curso "Eco-ciudadanía en Acción con la Carta de la Tierra" de la Universidad Nacional (UNA) Costa Rica participaron en la capacitación de Jóvenes sobre el Liderazgo en la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS).



Figura 1: Estudiantes del curso Eco-ciudadanía en Acción con la Carta de la Tierra, II Ciclo, 2017.

Dicha capacitación forma parte de la Área de Prioridad 4 del Programa de Acción Mundial de la UNESCO "Movilización y Empoderamiento de los jóvenes" y fue organizado por Christine Lacayo, Coordinadora de Proyectos de Jóvenes de la Carta de la Tierra en colaboración con Danelia Zúñiga, Dennis Pérez y Julián Arias Varela, Líderes Jóvenes de la Carta de la Tierra. El currículo para este programa fue desarrollado por la Carta de la Tierra Internacional en 2016.

La docente facilitó la interacción de los reconocidos Jóvenes Líderes de la Iniciativa de la Carta de la Tierra, quienes capacitaron a los estudiantes del curso y posteriormente a otros jóvenes en Brasil y en Tailandia, utilizando la metodología del Taller de Liderazgo de la UNESCO en Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS).

Esta capacitación para jóvenes líderes sobre la educación para el desarrollo sostenible busca movilizar y comprometer a jóvenes de todo el mundo dándoles las herramientas necesarias para inspirar a más jóvenes invitándoles a ser multiplicadores de la EDS en sus comunidades con el propósito de construir un futuro más sostenible, justo y resistente. Los es-

tudiantes primero recibieron una sesión previa en línea sobre la Introducción a la Sostenibilidad, para comenzar con los fundamentos del desarrollo sostenible y la sostenibilidad.

Posteriormente, se trabajó durante 17 semanas con temas como: Educación para el Desarrollo Sostenible, Pensamiento Sistémico, Transformación de Conflictos, Liderazgo, Herramientas para la EDS, Comunicación, Facilitación y Redes. Introdujimos varias metodologías como Café Mundial, teatro improvisado, dibujos de su visión de un futuro sostenible y diálogo enfocado en los estudiantes.

Para completar la capacitación, los estudiantes tuvieron que ir a sus comunidades y facilitar sus propios talleres relacionados con uno de los temas que cubrimos en clase. Los talleres incluyeron actividades muy variadas para crear momentos de reflexión, análisis, cuestionamiento y cambio personal: las y los estudiantes del curso capacitaron a grupos diferentes de niños, jóvenes y personas adultas mayores, en temas relacionados a la sostenibilidad, lo que implicó poner en acción sus habilidades y saberes fuera de la Universidad, proyectándose en diversas comunidades, promoviendo un aprendizaje significativo y vivencia de valores e interacciones humanas.



Figura 2: Talleres en las comunidades, II Ciclo, 2017.

## Resultados obtenidos

Como resultado del Taller de Liderazgo, las y los estudiantes divididos en subgrupos diseñaron y desarrollaron sus propios talleres sobre temas ambientales en las siguientes instituciones:

**Educación preescolar y primaria:** Kinder Abejita Maya, Centro Educativo

Universitario Para Niños y Adolescentes (CEUNA), Escuela Montebello y Escuela Alberto Paniagua.

**Educación Superior:** estudiantes del Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE, UNA) y de la Carrera de Negocios Internacionales, UNA.

**Personas Adultas Mayores:** Centro Diurno de los Lagos y estudiantes del Taller Literario del Programa de Atención Integral de la Persona Adulta Mayor (PAIPAM, UNA).

Se logró compartir con más de 120 personas de diferentes edades y condiciones socioeconómicas temas como: reducir, rechazar, reutilizar y reciclar, los Objetivos de Desarrollo Sostenible, pensamiento sistémico, huella ecológica, nuestras acciones para la Agenda 2030, entre otros.

Al finalizar el curso, cada subgrupo compartió su experiencia y los resultados obtenidos fueron sistematizados y divulgados a través de la Carta de la Tierra Internacional mediante su sitio web oficial, en idioma español e inglés, así como en la Red Social de Facebook.

En reconocimiento a su trabajo y como estímulo a su formación profesional, las y los estudiantes recibieron un certificado extendido por la Carta de la Tierra Internacional y por la UNESCO. En dicha actividad participaron Mirian Vilela, Directora Ejecutiva de la Secretaria de la Carta de la Tierra Internacional y del Centro de Educación para el Desarrollo Sostenible en UPAZ; Miguel Baraona, Vicedecano del CEG y Dennis Pérez, Joven Líder de la Carta de la Tierra.



Figura 3: Entrega de Certificados, II Ciclo, 2017.

## Conclusión

Los resultados obtenidos con el desarrollo del curso Ecociudadanía en acción con la Carta de la Tierra son muy alentadores. A lo largo del ciclo lectivo, las y los estudiantes vivieron un proceso de transformación personal el cual fue evidente en los comentarios que realizaron al finalizar la experiencia.

*Como reflexión final del Taller se tiene que "Los jóvenes y especialmente los universitarios podemos promover el diálogo, la reflexión compartida con las y los distintos actores, tanto de la academia como de la sociedad civil: niños y niñas, jóvenes, personas adultas mayores, dirigentes, organizaciones, entre otros. Nuestra tarea durante los próximos años será muy ardua, pero resultará fundamental. A pesar de todo siempre somos optimistas".*

Implementar este tipo de experiencias permite llevar el proceso de aprendizaje "fuera del aula", enfatizando la acción e interacción con la realidad, la creatividad, la innovación, el diálogo de saberes, el pensamiento crítico, la solidaridad, el trabajo en grupo, la empatía, el reconocimiento de otros/as y el compromiso, más allá de la repetición memorística de contenidos. Es una experiencia con un importante componente de vivencia intergeneracional, en la que las y los jóvenes son los principales protagonistas de su proceso de aprendizaje.

La experiencia vivida brinda muchas satisfacciones. La docencia es dinámica, pero sobretodo transformador. Gracias a la visión de mundo que se adquiere en la universidad, los docentes tenemos la misión de ayudar, no sólo a formar profesionales, sino a despertar la conciencia de las generaciones de jóvenes estudiantes. Nuestro país y el mundo tienen que cambiar muchas cosas y para esto es necesario contribuir a un pensamiento crítico, propositivo, inclusivo, constructivo y principalmente humanista.

A pesar de lo negativo que nos rodea debemos tener esperanza para cambiarlo. Los docentes somos un ejemplo para los estudiantes. Tenemos que ser consecuentes con lo que decimos y hacemos. Si los estudiantes sienten que el docente no tiene interés en su trabajo ellos pueden sentir que el curso es una pérdida de tiempo. Si el docente no tiene ética profesional los estudiantes tampoco la van a tener. Somos un modelo de conocimiento y de comportamiento, tanto dentro como fuera de la universidad. En nuestro inconsciente permanece el recuerdo de nuestros profesores (buenos o malos) quienes han dejado su huella en nuestra formación, siendo ellos a su vez un modelo para estimularnos a ser mejores o para conformarnos con el mínimo. Por lo tanto, como docentes debemos transmitir siempre una energía positiva para poder entusiasmar a nuestros estudiantes, tratándolos bien, pero al mismo tiempo siendo capaces de exigir y respetar.

La experiencia en docencia generada en más de 10 años demuestra

la necesidad de generar espacios de mayor reflexión y participación estudiantil en la búsqueda de soluciones a las problemáticas más inmediatas, a partir de un mayor compromiso profesional, pero sobre todo personal.

En este punto es importante destacar la necesidad de la participación directa en actividades fuera del aula, que vinculen la vivencia cotidiana con el análisis de los retos que los seres humanos debemos afrontar, en lo social y en lo ambiental. Se trata de partir de situaciones muy cercanas en lo personal, llevando la reflexión hasta los niveles nacionales e internacionales de cada problemática estudiada.

De la misma forma, resulta evidente resaltar la idea de responsabilidad ciudadana que cada uno de nosotros tiene, más allá de lo estrictamente profesional y que tiene que ver con la conciencia que adquirimos de nuestros deberes y derechos dentro de la práctica social; todo esto redundando en la idea de la "Ecociudadanía" para la formación personal de las y los futuros profesionales que tendrán la responsabilidad de asumir las riendas del planeta, de los países, de las regiones, las provincias, los cantones y los barrios, hasta llegar a la familia como núcleo fundamental de la sociedad, todo en relación armónica con el ambiente, respetando los límites con el fin de asegurar que las futuras generaciones puedan vivir plena y satisfactoriamente.

Las Humanidades en la Educación Superior deben promover nuevas formas de convivencia y de relaciones sociales que estimulen la práctica del respeto, de la justicia, la participación, la creatividad, la solidaridad, la responsabilidad, la disciplina y la convivencia en la diversidad. De esta forma, la educación y la sensibilización pueden hacer posible un cambio en la vida de los ciudadanos, mediante la superación de la apatía de éstos. Las Universidades tienen la tarea de propiciar este cambio desde las mismas aulas. La comunidad estudiantil es un reflejo de lo que sucede en la comunidad nacional. Esta es la tarea de la Ecociudadanía, la búsqueda de la conciencia, del sentido de pertenencia y de responsabilidad para el logro de una sociedad sostenible, justa y equitativa. Para lograrlo, es importante contar con una guía de acción, como la Carta de la Tierra, que contribuye a identificar los principios y valores más importantes de rescatar para la convivencia con el planeta y la sociedad humana en el siglo XXI.

Los cursos de diferentes áreas del Centro de Estudios Generales brindan a las y los estudiantes una amplia variedad de opciones de conocimiento. Pero lo más importante es que en cada curso el aspecto humano es fundamental. Para lograr esto se llevan a cabo actividades de integración, ya que en el Centro de Estudios Generales la exigencia es mayor ya que los estudiantes de primer ingreso no se conocen entre sí, además están adaptándose al entorno universitario y enfrentándose a una nueva etapa de madurez en su vida personal, ya que muchos de ellos no saben cuáles son las exigencias universitarias.

En varios casos los docentes también nos convertimos en guías y consejeros. Deseamos incentivar que los jóvenes crezcan profesionalmente y apoyen a la sociedad en la solución de las problemáticas más importantes, con propuestas novedosas y creativas.

La Universidad Nacional es una institución de reconocido prestigio nacional e internacional. Los profesionales que egresan de ella son muy bien aceptados en el mercado laboral, ya que las carreras tienen altos estándares de calidad y de exigencia. Ser un profesional con sello UNA significa tener una excelente formación académica y humana, con muchas posibilidades de aportar a un futuro prometedor, promoviendo el diálogo, la reflexión compartida con las y los distintos actores, tanto de la academia como de la sociedad civil: dirigentes, mujeres, adultos mayores, jóvenes, organizaciones ambientalistas, entre otros. Nuestra tarea durante los próximos años será muy ardua, pero resultará fundamental, si queremos lograr el cambio esperado.

## Referencias

- Centro de Estudios Generales. (2011). Diseño Curricular. Heredia, Costa Rica: Universidad Nacional.
- Carta de la Tierra Internacional. Sitio Web Oficial (2017). Taller de Liderazgo sobre la EDS en la UNA Costa Rica. Recuperado de: <http://cartadelatierra.org/noticias-post/taller-de-liderazgo-sobre-la-eds-en-la-una-costa-rica/>
- Earth Charter International. Official Web Site. (2017) Workshop on Leadership for ESD at the UNA Costa Rica. Recuperado de: <http://earthcharter.org/news-post/workshop-leadership-esd-una-costa-rica/>
- Vega, Heidy. (2016). La ecociudadanía como tarea fundamental de las Humanidades en la Educación Superior. En Revista Internacional de Estudios Políticos, Cívicos y Comunales, Volumen 5, Número 1, 2016, Common Ground Publishing, University of Illinois Research Park, USA. pp.53-63.

## Heidy Vega García

Doctora en Estudios Latinoamericanos con Mención en Pensamiento Latinoamericano y también Magister en Relaciones Internacionales y Diplomacia con Énfasis en Ambiente y Desarrollo. Ambos posgrados de la Universidad Nacional, Costa Rica. Tiene experiencia de 15 años en docencia e investigación en la Universidad Nacional. Actualmente es académica del Centro de Estudios Generales de dicha institución en donde imparte los cursos "Ecociudadanía en acción con la Carta de la Tierra" y "Perspectiva Humanística del Cambio Climático Global".